

«LE SYSTÈME PIFOMÉTRIQUE»: UN SISTEMA NO CONVENCIONAL DE UNIDADES DE MEDIDA

M. NIEVES POZAS ORTEGA

Universidad de La Laguna

Con la presente comunicación queremos hacer unas simples observaciones acerca del funcionamiento de una serie de expresiones coloquiales, argóticas y populares que Blanchard (1986) y Dauchin (1992) definen como pertenecientes al «système pifométrique» o a «la pifométrie», esto es, al sistema de la aproximación, y que a nuestro parecer pueden enmarcarse dentro del ámbito de esta variedad del francés contemporáneo que autores como Cellard y Rey (1991) denominan el «francés no convencional», es decir un vocabulario compuesto por vocablos pertenecientes tanto al registro coloquial como popular y argótico usual o «común» (D. François: 1991).

Dos razones han guiado la elección del tema y el corpus de nuestro trabajo:

En primer lugar, un artículo publicado en 1986 en la revista (AESP-IFP) del Institut Français du Pétrole, titulado «Humour et Métrologie. Le système pifométrique», de Jean Blanchard. En un lenguaje técnico pero no exento de humor, este autor, presumiblemente un ingeniero, pasa revista a algunas de las diferentes «unidades aproximativas» de las que dispone el francés, tanto académico como coloquial, para expresar el tiempo, la longitud, la velocidad, etc., sin recurrir a los sistemas de unidades oficiales como puede ser el Sistema Internacional de medidas por ejemplo, y que constituyen en palabras del autor el «système pifométrique». Entre estas expresiones citaremos unidades de tiempo como «le bout de temps», «l'instant», «le bail», «la paye», «la minute»; de longitud: «le bout de chemin», «la trotte», «le poil»; de velocidad: «une de ces vitesses»; de cantidad: «la chiée»; o unidades que el autor denomina específicas como la unidad de adición: «le pouce», y de ajuste: «les poussières».

En segundo lugar, y dentro de esta amplia bibliografía eminentemente lexicográfica suscitada por el creciente interés sobre un tema menospreciado durante muchos años, como es el estudio del francés coloquial, popular y argótico, ha despertado nuestro interés la publicación de un pseudo-diccionario: *Lichette, ribambelle et fifrelin, dictionnaire des unités et valeurs approximatives*, de Pierre Dauchin, que, como su nombre indica, y en palabras del autor, pretende analizar aquellos vocablos del francés tanto estándar como coloquial y argótico que constituyen un sistema de expresión que el autor denomina a su vez «pifométrie». Así se suceden, hasta un total de 353 expresiones repartidas alfabéticamente, las diferentes

«unidades» que constituyen este vasto sistema de la aproximación. Mencionaremos obviamente sólo algunas de ellas: «l'éternité», «les années», «le bail», «la paye», en la expresión del tiempo, «la couche», «le doigt», «la dose», «le filet», «la gorgée», «les masses», «le paquet», etc., en la de la cantidad, con la distinta graduación o cuantificación que puedan ofrecer en cada caso.

No es nuestro propósito realizar un análisis pormenorizado de cada una de las palabras y expresiones consideradas por Dauchin y Blanchard para definir este sistema, pero sí nos servirán como referencia para plantearnos algunas cuestiones generales relacionadas con el funcionamiento de estas expresiones en el francés contemporáneo no convencional. Nuestro trabajo se centrará pues únicamente en el estudio de algunas expresiones usuales que, en el ámbito de lo que seguiremos llamando el francés no convencional, se utilizan para medir, por aproximación, el tiempo, la distancia, la cantidad y la velocidad. Estas unidades, recogidas a través de textos de autores contemporáneos (Ph. Djian, R. Queneau, San-Antonio, Cendrars, B. Blier), constituirán el punto de partida de nuestro análisis, y los elementos de base de nuestro corpus.

El término pifométrique no aparece recogido en ningún diccionario académico consultado, no así pifomètre que figura en el *Petit Robert* como «Formation plaisante de pif 2. et mètre. Fam. 'Simple flair (sans calcul)'. Au pifomètre ('a vue de nez')». Es decir 'aproximadamente'. En los diccionarios de francés coloquial (Perret, Caradec, Bernet-Rézeau, Cellard-Rey), sin embargo, el término es corriente. En cuanto al término pifométrique solamente el *Larousse de l'argot* lo recoge, definiéndolo como 'adj. approximatif, de pifomètre' y documentándolo desde 1981, aunque quizá su fecha sea un poco anterior.

La lengua, que se mueve entre dos polos opuestos, el de la imprecisión y la precisión graduables, aunque sin llegar ésta a ser matemática, dispone de una serie de expresiones que constituyen en sí un sistema del cálculo aproximativo. Estamos ante un fenómeno de orden subjetivo, como afirma Martin (1987: 166-167), de tal manera que los valores representados para un determinado cálculo, variarán de un locutor a otro. Además, el locutor ante un objeto dado, puede dudar entre los valores extremos del mismo, con lo cual se sitúa en una línea que abarca una serie de valores entre los máximos y los mínimos establecidos. Así la representación de la calidad, de la cantidad, la distancia, la intensidad, etc., como términos graduables que son, será relativa, y variará de un locutor a otro. A este respecto cabe señalar que las definiciones de los diccionarios adolecen a menudo de esta misma imprecisión. Se trata, por lo tanto, de una simple muestra de la riqueza expresiva intrínseca de la lengua, a la que hay que añadirle factores extralingüísticos, como puede ser la mímica: baste recordar el gesto que acompaña la tan usual locución «comme ça», en una situación de comunicación oral.

Para ilustrar algunas de las múltiples opciones que nos ofrece la lengua a la hora de expresar esta imprecisión mencionaremos el uso de los adjetivos indefinidos, los numerales como «deux», los sustantivos femeninos formados con el sufijo -aine, como «douzaine», etc., que han adquirido un valor aproximativo en francés moderno, o los adverbios como «bien», citado por Martin (1990:87), términos éstos que, junto con la expresión de la ausencia de valor o valor cero, la insignificancia y la indeterminación, corresponden al paradigma de la aproximación por excelencia. En este sentido, la duración temporal podrá ser medida, cuantificada: así el tiempo será más o menos corto, como demuestran entre otros

«un bout de temps», «un petit bout de temps», «un bon bout de temps», «un sacré bout de temps», «un temps fou», «pas possible», «énorme», o «un instant», «une minute», «une seconde», «des heures», «des siècles», «des lustres», «des années-lumière», o «une éternité», en los que se puede observar que, además de un significado usual, existe un sentido figurado y un uso calificado de coloquial, popular o argótico —diferente según los diccionarios—, en función de una norma lingüística establecida, como es igualmente el caso de «bail» y «paye» que analizaremos a continuación.

En lo que respecta a «bail» se observa que su uso se reduce a dos únicos contextos, el primero en locución: «Ça faisait un bail que j'avais pas mangé de pizza», Djian (1986: 242); el segundo, utilizado solo: «C'est un bail et un beau certificat de constance et de loyauté», Cendrars (1956: 175). Este término, recogido por la totalidad de los diccionarios de francés no convencional¹, remonta, según Cellard y Rey, a finales del siglo XIX y, aunque sinónimo de «bail», para este autor «Y a un bail évoque, comme il est normal, une durée plus longue.» También figura en la mayoría de los diccionarios académicos consultados (TLF, *Lexis*, *Petit Robert*) con la mención de figurado y coloquial con la acepción 'il y a longtemps' en las locuciones «il y a», «cela fait un bail».

Veamos qué ocurre con el término «paye» o «paie» en los ejemplos siguientes, así: «Ça faisait une paye qu'on se négligeait le buffet», Blier (1972: 56), o «Il nous a fallu une paye pour retrouver notre souffle», Blier (1972: 162). Con el calificativo de 'loc. fig. pop. et fam.' según los diccionarios normativos, el término aparece en los diccionarios de francés no convencional con la acepción de 'temps très long' (*Larousse de l'argot*) en las locuciones «il y a», y «ça fait une paye». Sin embargo el segundo ejemplo corresponde al empleo de «paye» utilizado solo y también como sinónimo de «bail» recogido por este mismo diccionario que lo explica como «emploi métonymique et emphatique du mot usuel au sens 'laps de temps entre deux payes'». Por su parte Cellard y Rey introducen por primera vez una serie de posibilidades combinatorias para esta expresión, así: «il y (a, avait, aura) une paye que»: 'ça fait (faisait, fera) longtemps que...' y «en avoir pour une paye»: 'pour un long moment', mientras que Blanchard observa que «la paye: ne s'applique qu'au temps passé: on dit il y a une paye que mais jamais dans une paye». En cuanto a la etimología del término, Cellard y Rey lo explican «par métonymie, du paiement au temps écoulé entre deux payes; ce temps paraît toujours odieusement long.» Otro sinónimo posible lo proporciona el *Larousse de l'argot*, que atribuye a «une paille» la acepción 'Longtemps' en el ejemplo. Ça fait une paille qu'on s'est pas vus!», acepción que explica como «Emploi métaphorique du mot usuel» y que en su acepción actual es considerado como «Contemporain (sans doute déformation de un bail ou de une paye)». De igual modo Sandry y Carrère citan «y en a pour une paille» con la acepción de 'Pour longtemps'

«La paye» y el «bail», que aparecen por lo tanto, en construcciones fijas, «ça fait une paye que», o «il y a une paye que», «en avoir pour une paye», se aplican generalmente al pasado y sólo se utilizan en singular.

De la misma manera el système pifométrique introduce una nueva unidad en la medida de las distancias, «la trotte», como se observa en el siguiente ejemplo: «ça fait une trotte,

1 Sandry-Carrère, Perret, Caradec, Larousse de l'argot, y citado igualmente por Blanchard y Dauchin y finalmente por Cellard & Rey.

remarque le sergent de ville bourgeoisement», Queneau (1959: 105). Esta unidad, definida por Caradec como 'longue distance à parcourir' en la locución «Ça fait une trotte», es considerada por Blanchard como una unidad de longitud «dont l'usage ne présuppose pas d'ailleurs le moyen de transport à utiliser». En este sentido el TLF, el *Petit Robert* y el *Dictionnaire pratique du français* proponen la siguiente definición: 'chemin, distance assez longue à parcourir à pied', mientras que Littré lo recoge como popular con la acepción 'espace de chemin, distance', y el *Lexis* lo califica de coloquial como 'distance assez longue à parcourir'. El término «trotte» puede, a su vez, ser intensificado o no: «une sacrée trotte», «une petite trotte». En cuanto al contexto, al igual que ocurría con «bail» y «paye», aparece única y exclusivamente en locución, como «ça fait une trotte», y sólo el singular es posible.

Mención especial merece el término «poil» como expresión de una cantidad, de un espacio o de un tiempo ínfimos. Este vocablo, catalogado como coloquial o popular por los diccionarios académicos, es recogido únicamente con esta acepción por el *Larousse de l'argot* y Dauchin, mientras que Blanchard lo recoge como unidad de medida de precisión. Así los ejemplos: «Le mur de la salle de bains ne bronchait d'un poil», Djian (1986: 291). «Après ça, je n'avais plus un poil de force, plus un gramme de volonté», Djian (1986: 167). «Est-ce assez tendu? Oui, peut-être encore un poil», Djian (1986: 295), en los que se observa el empleo de poil como equivalente de «un peu», en el caso del tercer ejemplo.

En cuanto a la expresión de la velocidad, contrariamente a la opinión de Blanchard, quien solamente reconoce «une de ces vitesses» como unidad de velocidad, creemos que algunos empleos metafóricos de velocidad pueden incluirse en el sistema, como «la gomme» y «la sauce» tal como se deduce de nuestros ejemplos. Así «Ensuite j'ai mis toute la gomme possible, je me suis vengé sur la mécanique», Blier (1972: 7). «D'après mes calculs [...] si j'envoyais toute la gomme, ça devait marcher», Djian (1986: 72). «J'ai mis une sauce terrible: d'un jet jusqu'à Toulouse sans débander», Blier (1972: 130).

A este respecto cabe señalar el uso de «gomme» como unidad de cuantificación máxima de sonoridad. Así «L'orchestre déménage toujours, pleine gomme», Blier (1972: 323).

En otro orden de cosas, mencionaremos las expresiones «et le pouce» y «et des poussières» consideradas como locuciones, popular y coloquial respectivamente, que podrían incluirse dentro de este sistema para un reajuste o rectificación en el cálculo aproximativo: «On a procédé à une rapide évaluation de nos biens. Une brique et des poussières», Blier (1972: 169); «Il est huit plombs et des poussières lorsque ma limousine stoppe», San-Antonio (1960: 159); «Tout à fait ce qu'on peut s'imaginer d'une fille de vingts ans et des poussières», Djian (1986: 36). Así, según el TLF, «et le pouce» se utiliza «dans la langue populaire pour rectifier une sous-estimation» con la acepción 'et encore plus', mientras que «et des poussières» se emplea «en parlant de ce qui peut se comptabiliser, en particulier d'une somme d'argent ou de l'âge de quelqu'un» con la acepción de 'et un peu plus'. De la misma manera, si se comparan las definiciones proporcionadas por el *Lexis*, que recoge «et le pouce» como 'encore plus' y «et des poussières» como sinónimo de 'et plus' y utilizado en el caso de 'unités qui s'ajoutent à un chiffre rond', puede observarse que, según los ejemplos proporcionados por los diccionarios consultados, se deduce que las dos construcciones se utilizan en los mismos contextos, es decir, siguiendo un numeral en la expresión de una cantidad mínima suplementaria que hay que añadir a la inicial para una mayor exactitud en

el cálculo aproximativo. Esta cantidad podrá referirse al tiempo, al dinero, a la distancia, como afirman Cellard y Rey para quienes «et le pouce» se utiliza «En réplique à une quantité quelconque (âge, prix, nombre d'individus), l'exclamation signifie qu'il faut ajouter un bon nombre d'années, de francs, de kilomètres etc, à ce qui vient d'être dit, pour approcher de la vérité.»

A la vista de las definiciones de los términos y locuciones aquí presentados podemos observar que la mayor parte de las expresiones analizadas utilizan la metáfora del sentido técnico o usual con lo que se obtiene un nuevo significado, como es el caso de «paille», «poil», «sauce», etc. La metonimia, «paye», «bail», también es fenómeno corriente. En cuanto al funcionamiento de estas lexías dentro del sistema, puede observarse que se trata de construcciones que aparecen en contextos fijos, tanto por la forma (locuciones, en singular o en plural), como por el contenido, y son raramente conmutables. En el caso de «bail» y «paye», considerados como sinónimos, y en el de «et le pouce», «et des poussières», la conmutación es posible. No ocurre lo mismo, sin embargo, con «un poil» que, aunque definido como expresión de la cantidad ínfima, no podrá aparecer en un contexto como «ça m'a coûté trois cents balles et un poil» o «la sauce», que tampoco podrá ser utilizada como expresión de la potencia o de la intensidad. De igual manera no todos los términos admiten cuantificación. En el caso de «trotte» se observa que puede aparecer combinado, así «petite trotte», «sacrée trotte»; en el caso de «paye», «bail», esto es posible únicamente con el adjetivo «sacré», como en «sacrée paye». No ocurre lo mismo sin embargo, con «poil», «et le pouce», y «et des poussières», por tratarse de expresiones ya mínimas en sí y que por lo tanto no pueden ser intensificadas.

Referencias bibliográficas

- BERNET CH., RÉZEAU P. (1989): *Dictionnaire du français parlé. Le monde des expressions familières*. París: Seuil.
- BLANCHARD J. (1986): «Le système pifométrique». AESP-IFP, 68, 13-16.
- BLIER B. (1972): *Les Valseuses*. Robert Laffont.
- CARADEC, F. (1977): *Dictionnaire du français argotique et populaire*. París: Larousse.
- CELLARD, J. & REY, A. (1980): *Dictionnaire du français non conventionnel*. París: Hachette.
- CENDRARS, B. (1956): *Emmène-moi au bout du monde*. Denoël.
- COLIN, J.P. & MÉVEL, J.-P. (1990): *Dictionnaire de l'argot*. París: Larousse.
- DAUCHIN P. (1992): *Lichette, ribambelle et fifrelin. Dictionnaire des unités approximatives*. Pierre Belfond.
- FRANÇOIS, D. (1991): «Panorama des argots contemporains». *Langue française*, 90, 5-9. Larousse.
- Dictionnaire pratique du français*. (1987): París: Hachette.
- DJIAN, Ph. (1986): *Maudit manège*. Bernard Barrault.
- Larousse de la langue française Lexis* (1979): París: Larousse.
- LITTRÉ (1956): *Dictionnaire de la langue française*. Jean-Jacques Pauvert.
- MARTIN, R. (1987): «Flou. Approximation. Non-dit». *Cahiers de Lexicologie*, 50, 165-176.

- MARTIN, R. (1990): «Pour une approche vériconditionnelle de l'adverbe bien». *Langue française*, 88, 80-89.
- PERRET (1984): *Le Nouveau Petit Perret illustré par l'exemple*. J. C. Lattès.
- Petit Robert (1991): *Dictionnaire de la langue française*. Paris: Le Robert.
- QUENEAU, R. (1959): *Zazie dans le métro*. Paris: Gallimard
- SAN-ANTONIO (1960): *San-Antonio renvoie la balle*. Paris: Fleuve Noir.
- SANDRY G., CARRERE M. (1953): *Dictionnaire de l'argot moderne*. 11^è édition. Dauphin.
- Trésor de la langue française* (1977): Paris: Centre National de la Recherche Scientifique.